

UTREIN

**OTRAS EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS
EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE**

México

CROM, Confederación Obrera Regional Mexicana

**Cirilo Morales Hernández,
Director De Comunicación Social
2015**

La economía informal provoca baja productividad, salarios insuficientes y empleos precarios, sin prestaciones sociales, sin seguridad social, sin créditos para vivienda y sin pensión para la vejez, pero ¿Qué hace que la gente se emplee de ese modo? ¿Acaso la formalidad brinda todas esas bondades? Uno de los sectores que se encuentran dentro de la economía informal mexicana son los denominados “tianguis” -mercado itinerante- que desde tiempos prehispánicos da empleo y sustento a miles de familias.

Uno de los más grandes de Latinoamérica es el tianguis de San Martín Texmelucan, ubicado en el valle de ese nombre, a la orilla del Camino Real, hoy Carretera Federal México-Puebla. Es considerado uno de los más grandes de Latinoamérica, con más de 30 mil comerciantes que ofrecen sus productos en un espacio de 35 hectáreas, localizado a 35 kilómetros de la Ciudad de Puebla y a 110 kilómetros del Distrito Federal. En la actualidad se ofertan artículos que van desde los perecederos, ropa para todos los niveles socioeconómicos, zapatos, áreas de comida,

ganaderas, ropa usada y autos: El tianguis funciona los martes, instalándose desde el lunes a media tarde. Para las épocas de fiesta, su duración se extiende tres días de la semana.

Su origen es antiguo, ya que desde antes de la independencia mexicana allí se reunían los productores y comerciantes de los pueblos de los alrededores para ofrecer o truecar sus productos en la plaza. Los diversos productos eran agrupados en las calles: se vendían verduras, hierbas medicinales, semillas, mantos de algodón, navajas de obsidiana, loza labrada y bruñida, hachas, todo tipo de aves, peces y, en general, de animales, plantas y minerales. Para lograr su buen funcionamiento había doce jueces que daban fe de los tratos comerciales y empleados públicos que vigilaban las medidas y mercancías.

Iniclamamente se ubicada en lo que hoy es el Parque Miguel Hidalgo; y con el paso de los años se extendió invadiendo las calles del centro de la Ciudad de San Martín Texmelucan,

El tianguis se instalaba los días martes, viernes y domingos, pero ya en el siglo XX, se redujo al primer día. Para la década de los 90 el mercado era compuesto por más de trece mil comerciantes con la asistencia de miles de compradores provenientes de casi toda la República Mexicana con lo que el comercio afectó a más de la tercera parte de la ciudad. Ello obligó -en 1994- a las autoridades a reubicar el tianguis, sacándolo del centro de la Ciudad.

Organización. El tianguis funciona mediante más de cuarenta organizaciones de los propios comerciantes. La CROM tiene presencia en el tianguis a través de la Agrupación de Comerciantes del Valle de San Martín Texmelucan. habiendo participado del proceso de reubicación de 1994. De acuerdo a testimonios recogidos de Pedro Pinera Martínez, el ex líder que fue parte de esa

etapa, de la CROM, la reubicación se hizo en base al padrón que cada organización tenía, alcanzándose un convenio por el que se les asignó un espacio, por manzanas o cuadras. Cada organización distribuye a los comerciantes estableciendo un horario de entrada y distribuyéndolos por giro de ven

Las organizaciones defienden sus espacios conseguidos en el centro del tianguis, enfrentando la demanda de otros comerciantes que están en las orillas, los denominados "catres" -menos de 2 metros de largo- que no tienen lugar asignado.

La agremiación se hace mediante un padrón que es administrado por la autoridad municipal a través de la Dirección de Aplicación de Reglamentos, quien es la encargada de otorgar un tarjetón donde se especifica los datos del vendedor; nombre, lugar de origen, tipo y placas del vehículo donde traslada sus productos, el giro de venta, ubicación dentro del tianguis, manzana, andador, número de puesto y a qué organización es a la que pertenece.

El cobro por el uso de suelo lo realiza personal del ayuntamiento -plenamente identificado y autorizado por el Gobierno Municipal-. La cuota va, según el giro, desde los 10 hasta los 40 pesos (entre 1 y 4 dólares). La organización sindical recaba las cuotas mediante delegados y en promedio es de 10 pesos por cada puesto, a los vendedores y les da un boleto amparando ese pago. Las organizaciones tienen la obligación de proporcionarle a los comerciantes que representan lo más necesario en servicios. El líder recuerda que "cuando se inició el mercado, el terreno no estaba pavimentado, no se tenía energía eléctrica, agua potable, sanitarios, ni estructuras, eso se hizo con las cuotas, que ellos dan y que así se les ha regresado con algún beneficio". "Lamentablemente esta cuota no alcanza para otorgar seguridad social a los agremiados, se están buscando apoyos para que se les pueda brindar el servicio médico. Si algún compañero

comerciante sufre un accidente se le canaliza a una dependencia federal para que sea atendido”.

“En el caso de que un fabricante no tenga marca de sus productos y sea detenidos por la policía en los retenes, los sindicatos les orientan sobre los pasos que deben de seguir con la Secretaría para que registren una marca y estén en la legalidad. Con ello también se evita que sean extorsionados.

“Como se maneja gran cantidad de dinero, las organizaciones están pidiendo la instalación de una institución bancaria dentro del tianguis para no trasladarlo desde su lugar de origen y evitar ser asaltado en el camino”,

Organizados así, ¿podrían pasar de la informalidad a la formalidad?

El líder cromista informa que muchos de los organizados se han dado de alta en el Servicio de Administración Tributaria (SAT).

CROM promueve actualmente una estrategia en favor de sus afiliados basada en la ley agraria: las organizaciones que hayan cumplido 20 años de ubicados en el tianguis, pueden, si lo han hecho de manera pacífica y continua, obtener una escritura o título de propiedad del espacio que abarcan. Eso ayudaría en mucho para establecer las bases para lograr un comercio formal y encarar el problema ya mencionado de que el éxito del tianguis ha llevado a la incorporación de muchos comerciantes nuevos no organizados, que presionan por los espacios, incluso con intimidaciones, con lo que Los comerciantes sindicalizados viven una guerra por conservar su lugar.

En sus estatutos, la CROM da lugar a estos trabajadores y a otros autónomos, cuando señala que, además de las estructuras tradicionales (sindicatos gremiales, de empresa, de industria, nacionales, y de oficios varios), también militan en la Confederación cooperativas, uniones, campesinas y no asalariados.

